

LA DEFENSA

“La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema.”

SERIE 4^a

San José, Costa Rica, Febrero 6 de 1902

NUM. 26

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,
EMILIANO SANCHEZ PRADILLA

PERMANENTE

“Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero, en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!”

JUAN DE DIOS URIBE.

CABLEGRAMA IMPORTANTE

Creemos oportuna la inserción del siguiente cable con los comentarios de *El Pueblo*, de Guayaquil, de 4 de enero.

“New York, enero 3 de 1902

TIEMPO.—Guayaquil.

General Reyes vino de México y siguió para Cuba. Dicen que Gobernadores Panamá y Bolívar proclamaron Presidente Colombia, esperando será aceptado por revolucionarios liberales, que diariamente ganan terreno en el interior.

Antonio J. Restrepo.

No estamos acordes con el anterior cablegrama, pues la Revolución Liberal no entrará en componendas con los conservadores, debido á que su consigna es luchar hasta vencer aunque sea sobre ruinas; ésto no obstante, la noticia dada en este mensaje comprueba la desconfianza y anarquía que reina entre los gobiernistas de Colombia, quienes tratan de hacer ahora una contra-revolución para derribar á Marroquín, que ayer era su ídolo político. Cualquier fracaso para la Revolución perseverante y tenaz tiene poca significación, por magno que sea, prueba de ello es Palonegro; pero en el instante que lo sufra el Gobierno, éste se viene abajo, debido al desquiciamiento económico, material y político en que se encuentra. La revolución se eternizará hasta obtener la victoria; tales son las órdenes impartidas por el Directorio Liberal y aceptadas por

la mayoría del país. Así como la lucha se ha sostenido dos años, soportará los necesarios, hasta conseguir su objeto, en lidia por el sistema boer ó cubano, si fuere necesario. Esto mismo no lo puede hacer un Gobierno que actualmente tiene el cambio al seis mil por ciento, y que no ha podido obtener Bélgica un armamento que le cuesta 200,000 francos y del cual depende su existencia; en cambio, sabido es que la Revolución acaba de hacerse en Alemania á cuantiosos elementos bélicos.

La cuestión, pues, es de tiempo, pero llegará el día apetecido para la democracia Centro y Sur Americana: el triunfo del radicalismo en Colombia.”

50 DIAS EN UN MINISTERIO

Bogotá, octubre 3 de 1901.

Al Sr. General don Marceliano Vélez.

Medellín.

Señor General y amigo:

(Continúa.)

Dos veces ordené los movimientos necesarios por la línea de Boquerón, Fusagasugá y Pandi, para, con los que debían hacerse por Cunday y Viotá, despejar esta región, y dos veces el señor Marroquín contraordenó con cualquier pretexto esos movimientos, explicándome en esqueltas muy atentas y á su modo lo ocurrido, y echando á perder esfuerzos y preparativos de cuya importancia y trascendencia estaba él, por supuesto, muy lejos de darse cuenta: obedecía simplemente á las gestiones de parientes que tienen interés en que no se pacifique aquel territorio. Una vez se trató de aprovechar los servicios de un connotado Jefe Militar conservador, que sólo por estar yo en el Ministerio se resolvía á prestarlos, pues no simpatizaba con el personal del Gobierno, y el señor Marroquín protestó en seguida é hizo perder esa oportunidad con perjuicio de los intereses generales á su cargo. Supe entonces por gentes bien informadas que todo ésto y otras maniobras minúsculas que á diario presenciaba, al mismo tiempo que servían á cierto grupo de especuladores, tenían por objeto hostigarme y hacerme salir del Ministerio, donde á la vez que desatendía las exigencias irregulares del señor Marroquín, precipitaba la hora de la paz, tan temida por éste, por razones obvias, y era, por consiguiente, un estorbo y una amenaza.

Detalle interesante: Prohibida del modo más

absoluto la salida de mulas del Departamento de Cundinamarca, y en ocasión en que por causa, entre otras, de esa misma prohibición y de medidas análogas adoptadas en el Cauca y en el Tolima, la diferencia entre el precio de éstas aquí y en Antioquia, era como de \$ 400 á \$ 500 cada mula, algún amigo íntimo del señor Concha, caballero muy honorable, en las pocas semanas anteriores á mi llegada, obtenía permiso para sacar de aquí y conducir allá, varios centenares de aquéllas, que representaban una utilidad de más de \$ 100,000. A mi llegada al Ministerio, sorprendido de semejantes ocurrencias, hice pública mi extrañeza. No necesito agregar que esta franca expresión del más honrado sentimiento, me granjeó, como en el caso de lo del negocio y fracaso de la frontera venezolana, más hondas y más intensas enemistades; y me señaló como un obstáculo para la continuación del régimen de desbarajuste en que podían florecer y fructificar esta clase de combinaciones.

La larga familia del señor Marroquín tiene hoy muchas decenas, tal vez centenares, de representantes en la lista civil y militar; y es la verdad que aunque aquélla es muy honorable, no se han distinguido en lo general sus miembros por sus capacidades en los ramos militares y administrativos, con algunas excepciones bien conocidas á la verdad, de individuos prominentes que deploran francamente el triste papel que al jefe de la familia están algunos haciendo representar. Al llegar á la paz es natural que ocurran en el personal de las oficinas públicas, cambios substanciales, y no es arriesgado juzgar que de ésto resulten muchos de aquellos caballeros separados de los empleos de que actualmente gozan. No es extraño que esa idea les haga temer semejante solución.

Hay además vinculados á la guerra y su continuación grandes y activos intereses, cuya influencia, de que podría suministrar información copiosa si no temiera alargarme demasiado, alcanza á hacerse sentir, más ó menos disfrazadamente, en las altas esferas del Gobierno. No de otro modo se explica el que el señor Marroquín haya dos veces hecho frustrar, como he dicho antes, las operaciones que se proyectaban por mí sobre las regiones de Viotá y Cunday que son centros actualmente de guerra y de complicadas especulaciones basadas en la guerra y en la inseguridad. Y que hay propósito de no permitir que aquellas zonas sean rescatadas del poder de la revolución y que esta situación anómala es sistemática, lo prueba el hecho de que uno de los señores hijos del señor Marroquín, hizo pagar hace pocos días por el mayordomo de una su hacienda situada en dicha región varios miles de pesos que como contribución le exigía á aquél alguno de los jefes de las cuadrillas que infestan el mencionado territorio. Es evidente que si el propietario hubiera creído que pronto se resolvería el señor Marroquín á permitir que se rescatara éste, no se habría apresurado á ordenar el pago de la contribución.

Conocido es ya el incidente ocurrido con los Bancos de esta ciudad. Ninguno cumplió lo decretado; uno de ellos, en que, como se sabe, son accionistas fuertes, por un procedimiento y en circunstancias demasiado conocidas y sugestivas, varios allegados íntimos del señor Marroquín, convino con otros en una declaratoria de resistencia pasiva que firmaron sus Gerentes y los de otros Bancos; y lue-

go, al día siguiente, muy de mañana se entendió con la Gobernación de Cundinamarca para venderle giros sobre el extranjero. Se dió al público un informe falso sobre lo que había ocurrido; y todo paró en que el Gobierno, que necesitaba oro y que estaba comprándolo por medio del Ministerio del Tesoro y del Tesorero General, lo compró á un tipo muchísimo más alto al Banco aludido, el cual realizó así, de un momento á otro, una enorme utilidad en provecho de sus accionistas, entre los cuales figuran en primer término los más allegados parientes del señor Marroquín. Verdad es que el precio de las acciones de ese Banco bajó considerablemente al saberse cuál había sido la conducta de sus Gerentes; pero los accionistas que idearon y condujeron toda la operación, no habían contado con esa revancha de sanción honrada ejercida por el público. El asalto contra los Bancos hecho por un Agente secundario del Gobierno, dió en tierra con el crédito y porvenir de estas instituciones entre nosotros; desprestigió sin provecho al Gobierno, que ya lo estaba demasiado, y no tuvo más resultado práctico, fuera de éstos, que hacer desembolsar al Tesoro, es decir, á la Nación, fuertes sumas en provecho de determinada agrupación. Demasiado claro se vió desde afuera todo aquello, y apenas cumplí un deber elemental de honradez y de corrección pública y personal, manifestando en el Consejo de Ministros, cuando el asunto se trató allí, casi incidentalmente, que en mi concepto y en vista de lo que estaba pasando, el Decreto de la Gobernación de Cundinamarca, debía ser suspendido por el decoro mismo del Gobierno.

Desde ese momento mi situación se hizo insostenible. Los especuladores que juegan con la buena fe y la credulidad pasiva del señor Marroquín, no disimularon ya su encono. Se hizo propaganda de alarma y de pánico, diz que porque entre el señor Concha y yo había un desacuerdo, que podía costar caro al país; y se esparció la noticia de que yo me retiraría.

En la misma sesión del Consejo de Ministros en que se trató del asunto de los Bancos, que es uno de los escándalos más lamentables que haya presenciado el país, el señor Marroquín afirmó que él no había autorizado al Gobernador para decir que se adoptaba ese procedimiento en virtud de hallarnos en guerra con Venezuela, como con esas, ó con otras palabras lo decía el Decreto; pero reconocía que antes de dictarlo, había aquél obtenido su venia. Como ya en sesión anterior del Consejo yo había logrado con pocas palabras derrotar la propuesta hecha por el Subsecretario del Tesoro de echarse sobre los Bancos para sacarles empréstito en oro, comprendí que el señor Marroquín había caído de lleno en manos de los especuladores, y que se le exigió que para asuntos de esta cuantía, no usara de sus Ministros.

Esta convicción se afirmó al recibir pocos días después, quizá pocas horas, una esquelita de aquél en que me avisaba que había resuelto suspender las reuniones regulares y periódicas del Consejo de Ministros (que las celebraba todos los miércoles), y que sólo las habría cuando á él le pareciera bien hacer convocatoria. Con ocasión de esa notificación, escribí largamente al señor Marroquín y me creí también por delicadeza, notificado de que él

deseaba evitar las entrevistas conmigo. Así se lo hice saber por medio de un común amigo.

Pensé en renunciar; pero los más visibles y meritorios conservadores de esta ciudad, sabedores de lo que pasaba y del peligro que implicaba para el país un cambio como el que tenía que venir en tales circunstancias, si yo presentaba mi renuncia, me instaron hasta hacerme, por el momento, desistir de tal idea. Ellos creían que mi salida del Ministerio no sólo sería la prolongación de la guerra en virtud de las influencias ejercidas por los que tienen interés de que no venga la paz, y también de la incapacidad en que hombres civiles y sin conocimiento del país y del ejército, ni lo que son las operaciones militares, se hallan para avanzar éstas á su término con toda actividad y rapidez por muy adelantadas que ya estén, sino también el predominio de un círculo de negociantes desposeído de todo escrúpulo ó pudor, y además, posibles complicaciones internacionales de muy grave carácter, gracias á la falta de seriedad y tino con que tendrían que ser tratados esos asuntos, por los mismos que hace pocas semanas autorizaron aventuras tan bochornosas, como la que terminó en los alrededores de San Cristóbal, por el interés de explicarlas ó paliarlas, en la necesidad de agravar la situación, explotando la candidez pseudo patriótica de quienes no se dan cuenta de lo delicado de ésta en las circunstancias desastrosas á que nos ha reducido la guerra intestina, la corrupción engendrada por ella, y los malos gobiernos. Pero cada momento sentía yo con más intensidad, que esa administración, tal como funcionaba, aislado de sus Ministros el Jefe del Ejecutivo, y en poder de un círculo estrecho q' hasta de él lo que quería, y lo usaba como pantalla para el logro de sus ambiciones políticas y de su desenfrenada codicia, no podría sostenerse mucho tiempo. A nadie hice misterio de ese temor y de esa alarma patriótica, como consta en telegramas que por entonces dirigí á usted, al General Albán, al General Joaquín F. Vélez, al General Juan P. Gómez y á otros amigos notables, y en cartas que á los mismos ó á otros escribí.

PEDRO NEL OSPINA

(Continuará.)

La enseñanza en Colombia

Véase hasta dónde ha descendido la enseñanza en Colombia. Hoy no se permite á nadie el establecimiento de centros de instrucción, sino mediante el *pase* del paternal Gobierno ilegítimo de Marroquín. ¡Cómo cambian los tiempos! El liberalismo, de todos es sabido, se esforzó siempre en mantener la enseñanza en el primer puesto entre los países más adelantados y hoy se halla Colombia á este respecto, gracias al régimen regenerador, en el penúltimo lugar entre las naciones más atrasadas del globo. Júzguese de las miras de los godos por la siguiente nota:

“Barranquilla, 27 de enero de 1902.

Srio. de Hacienda.—Cartagena.

Con fecha 30 de diciembre del año pasado se

dictó decreto por el Gobierno, en virtud de las respectivas autorizaciones constitucionales sobre inspección de establecimientos privados de enseñanza, en el cual se previene que mientras no se declare restablecido el orden público, es prohibido abrir tales establecimientos de cualquier grado, clase ó condición que sean, sin especial ó expreso permiso del Gobierno; y que los que contravinieren á esta disposición serán obligados á cerrarlos y pagarán una multa de quinientos á dos mil pesos. Sirvase ponerlo inmediatamente en conocimiento del público é informar si en ésa funcionan establecimientos privados de enseñanza, con expresión del nombre con que se distinguen y de su respectivo dueño. El Gobierno ha autorizado al señor Gobernador conceder ó no el permiso de que se trata, según circunstancias de cada instituto y atendiendo al estado actual de la Nación. Suplécole rendir por telégrafo el informe que se le pide.

Salúdoles:

VÍCTOR M. CARRASQUILLA.

GACETILLAS

Para reemplazar

al señor General Carlos Albán, el Gobierno espurio ha enviado al Istmo, en el “Punzón” al General Anaya, quien lleva 400 hombres. Esos 400 hombres los consideran los regenerantes como poderoso refuerzo. Ya verán que para Benjamín Herrera todo eso es poco.

Otro ukase

El Gobierno ilegítimo cada día inventa modos para hostilizar á las gentes honradas. Ultimamente ha dictado un ukase en el cual ordena que desde su publicación hasta que se restablezca el orden público, es obligatorio á todos los médicos y cirujanos colombianos y á los practicantes, prestar los servicios de su profesión en el ejército dictatorial, cuando sean requeridos para ello por cualquier autoridad civil ó militar, so pena de ser considerados y tratados como hostiles al Gobierno.

Ni siquiera médicos tienen esas gentes y se ven obligados á apelar á la ciencia de los liberales.

Ese sí es refuerzo

Las armas liberales deben haber recibido un refuerzo: dos magníficos buques de guerra, el *Augusto* y el *Palonegro* que surcarán las aguas atlánticas, completando así el dominio de los dos océanos por la revolución.

Dícese

no sabemos con qué fundamento, que Concha, el ex Ministro de Guerra de Marroquín, ha botado á éste de la Presidencia. ¿Qué tal con el hombrecito?

Saludamos

al señor S. L. Maduro, apreciable comerciante de la firma Piza & C^a de Panamá, que se encuentra entre nosotros.

"LA DEFENSA"

Este periódico sale los jueves y domingos.
 La colaboración se solicitará.
 Suscripción por serie de 8 números C. 0.80
 Avisos y comunicados, precio convencional.
 Valor del número del día C. 0.10
 " " " " atrasado " " 0.25
 Todo pago, sin excepción, es adelantado.
 La correspondencia debe dirigirse al administrador.
 Administración: casa contigua al Palacio de Gobierno, 25 varas al Oeste del Correo
 Apartado de Correos, número 526.

CASA DE HUÉSPEDES

GALLE 23 W. NUM. 452.
 ENTRE 9ª y 10ª AVENIDA
 NUEVA YORK.

PAULINA SUMMERS, propietaria.

Habitaciones espaciosas, buena mesa. Esmerada atención y cuidado. Se habla español é inglés.

SERAPIO TOMAS & C^a.

La cantina de moda, la única frecuentada por la creme de la sociedad josefina.

Allí se fabrican los más exquisitos helados y tosteles y se encuentran los licores más finos.

¡Qué cocktails los que preparan en aquella cantina son de chuparse los dedos!

LA BOTICA NUEVA

LIMON  COSTA RICA

Dirección telegráfica: OBREGON

El ensanche que nos ha sido preciso dar á nuestros negocios y el creciente favor con que el público acoge nuestro establecimiento, es la prueba inequívoca de que cumplimos nuestras ofertas: DROGAS PURAS, SURTIDO CONSTANTEMENTE RENOVADO, BARATURA EXCESIVA Y ESCRUPULOSO ESMERO EN EL DESPACHO DE FÓRMULAS.

LOS HABITANTES DE LA LÍNEA NO DEBEN OLVIDAR QUE OFRECEMOS NUESTROS ARTÍCULOS Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS QUE PUEDAN OBTENER.

En el mismo local del establecimiento hay una sala para consultas médicas gratis, á las personas que así lo soliciten.

OBREGON & C^o

Ricardo Kriebel

DENTISTA ALEMAN

Extracciones sin dolor.—Trabajos garantizados. Instalación eléctrica, única completa en Centro América.

Oficinas: Esquina de la Plaza de Artillería.

Tipografía de Senaro Valverde.

TIPOGRAFIA

—DE—
 JENARO VALVERDE

SE HA TRASLADADO

AL LOCAL QUE OCUPO

"LA AFRICANA"

EN ESTE ESTABLECIMIENTO SE HACE TODA

CLASE DE TRABAJOS

—O A PRECIOS MODICOS—

TRIUNFO

admirable ha conseguido últimamente la
 MANUFACTURA DE CALZADO

(Frente á la Fábrica Nacional de Licores)

sobre sus competidores de antes, con su elaboración de calzado en estilos de novedad, de materiales escogidos, su esmero en el trabajo y su rebaja de precios al tenor de la situación.

Se hace calzado á la medida tan fino como lo quieran.

LA VISTA QUITA LA DUDA.

INOCENCIO GALINDO

MECANICO

Se encarga de corregir defectos funcionales de maquinarias, de hacer toda clase de instalaciones y reparaciones en general, relacionadas con su profesión.

ARREGLA MOTORES DE VAPOR CON EXCEPCIONAL ECONOMÍA DE COMBUSTIBLE.

Tiene además un taller completo de galvanoplastia, pudiendo niquelar, dorar, platear y broncear con perfección piezas de máquinas de coser y escribir, de bicicletas, relojes, leontinas, revólveres, instrumentos de cirugía &c., &c.

TODO A PRECIOS EXCESIVAMENTE MODICOS, QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

Dirección: Hotel Hispano Americano, lado Este del Mercado de esta ciudad.

San José, C. R.—Enero de 1902.